

# CAPITULO 1

## Las paradojas de la modernización

## LAS PARADOJAS DE LA MODERNIZACION

### La perspectiva del PNUD

El desarrollo sólo es un **Desarrollo Humano** en tanto tiene a las personas como sujetos. Un Desarrollo Humano valora la vida humana en sí misma. No se preocupa de las personas solamente en tanto productores de bienes materiales, ni valora la vida de una persona más que la de otra, nacida en una "clase social incorrecta" o un "país incorrecto" o de "sexo incorrecto". Para ser efectivamente humano, el desarrollo debe facilitar a todas las personas ampliar la gama de sus opciones y aprovechar equitativamente las oportunidades que abre la sociedad moderna.

#### Hacia el Desarrollo Humano sostenible

*"Los seres humanos nacen con cierta capacidad en potencia. El propósito del desarrollo consiste en crear una atmósfera en que todos puedan aumentar su capacidad y las oportunidades puedan ampliarse para las generaciones presentes y futuras."*

**PNUD: Informe sobre Desarrollo Humano, 1994.**

La idea, elaborada en sucesivos informes mundiales del PNUD, parece obvia, pero no lo es. Con demasiada frecuencia el desarrollo es identificado con el crecimiento económico, evaluando su desempeño exclusivamente por las tasas de inflación e inversión, de productividad y rentabilidad. A veces se privilegian los equilibrios macroeconómicos y las expectativas de ganancias por sobre las necesidades básicas y cotidianas de las personas.

Un Desarrollo Humano, empero, no se agota en los "equilibrios macroeconómicos", por importantes que sean. La propuesta de un Desarrollo Humano Sustentable obliga a mirar más allá de los indicadores macroeconómicos y considerar asimismo la subjetividad. Tomar al ser humano por la "razón de ser" del desarrollo implica tomar en cuenta sus opiniones e intereses, sus deseos y miedos. La persona no es un "factor" que pueda ser manipulado en función de los cálculos económicos.

Exige que se la respete en su dignidad humana, en su singularidad individual, en su vulnerabilidad. En suma, una perspectiva de Desarrollo Humano se interesa por la persona como sujeto y como beneficiario del desarrollo.

#### La mirada elaborada por el PNUD coincide con la preocupación expresada por las diversas autoridades de Chile.

Existe una opinión compartida en el sentido de que el muy favorable desarrollo económico del país no es un fin, sino un medio para la realización personal y colectiva de las personas. Ello presupone la participación efectiva de las personas en la resolución de los distintos problemas nacionales. Más exacto: presupone que las personas se hacen sujetos del desarrollo y, por ende, capaces de definir el rumbo y el ritmo de la modernización en marcha.

Diferentes personalidades han manifestado su preocupación acerca de los efectos que pueda tener una subjetividad frágil y precaria para el desarrollo del país. En efecto, la experiencia histórica parece enseñar que un proceso que lesiona la dignidad y libertad de la persona también daña la sustentabilidad del desarrollo mismo.

#### El bajo desempleo es la principal amenaza para las metas económicas de Chile

*"Sin un claro repunte en el desempleo, las presiones salariales probablemente se transformarán en un constante dolor de cabeza para la autoridad monetaria así como serán una amenaza a las ganancias corporativas y, por lo tanto, para el crecimiento económico futuro."*

**Cita de un estudio del Banco J.P.Morgan sobre Chile (El Mercurio, Economía y negocios, 1997)**

## Paradojas del desarrollo económico

Mirar a las personas como sujetos del desarrollo cobra relevancia, incluso cierto tono dramático, a la vista de las paradojas que marcan el desarrollo chileno. Es paradójico, en efecto, que Chile sobresalga en América Latina por sus resultados

económicos al mismo tiempo que los chilenos parecen volverse más escépticos acerca del progreso del país. Basta recordar algunas cifras conocidas: en la última década Chile tiene un crecimiento económico sostenido de un 7% anual, reduce la inflación y el desempleo a un 6%, incrementa las remuneraciones en casi 4%

**GENERADA POR DESIGUALDADES** del modelo económico, advirtió el ministro Eduardo Aninat

# "Hay brecha de insatisfacción"

**HORA DE REACCIONAR**

Reconocidos y advertidos los riesgos, el ministro Aninat planteó que es todavía hora de reaccionar oportunamente. Tenemos que promover un amplio debate sobre este tema de fondo de adónde nos conduce desde el punto de vista de bienestar, felicidad individual y colectiva el tipo de sociedad que estamos construyendo con este modelo", declaró.

Previamente había señalado contra la tendencia de creer que el tema de la "distribución a fondo" es una responsabilidad que puede esperar el advenimiento del siglo 21.

"Para la vicepresidenta de la CUT, María Rozas...hay un fuerte ambiente de desencanto. El meollo del asunto, dijo, es la calidad de vida...es cierto que pueden estar ganando más, pero qué pasa con ese trabajador que labora 14 horas al día...no tiene capacidad de recreación pero sí de aislamiento, de insatisfacción..."

"Parecido opinó el Presidente de la Corporación de Exportadores, Cristóbal Valdés: Me interpretó mucho el ministro...me pareció muy novedoso y maduro el enfoque...esa sensación de insatisfacción excede con mucho el marco de Chile...una expresión concreta es la juventud descomprometida con el país..."

La Nación. Agosto. 1997

## El crecimiento económico no es la única meta

*"El crecimiento económico medido exclusivamente por las tradicionales Cuentas Nacionales es insuficiente para medir el efecto de bienestar en un pueblo. De ahí el significativo aporte del PNUD al proyectar una luz nueva sobre este viejo problema: medir el progreso del desarrollo humano de una nación. Seamos claros, no vamos a sacrificarlo todo por lograr como única meta el crecimiento económico per se. El crecimiento es una pieza fundamental del desarrollo pero jno es la única!"*

Eduardo Aninat, Ministro de Hacienda: Presentación del Informe de Desarrollo Humano 1994 del PNUD

## La confianza, fundamento de la modernización

*"De poco y nada servirá la gigantesca obra de modernización y tecnificación del trabajo, de apertura de mercados y de mentalidades, de crecimiento económico y maduración política, de pacificación social y consolidación democrática llevada a cabo, con enorme sacrificio, durante los últimos tiempos, si todo ello ocurre al costo de echar por tierra su fundamento: la confianza."*

Eliodoro Matte Larrain: No es el país que queremos; CEP-Puntos de Referencia 191, septiembre 1997

anual, aumentan las exportaciones en un 90% y las inversiones extranjeras en un 250 por ciento; en definitiva, todos los indicadores muestran un progreso notable. (Ver CUADRO 1)

A pesar de las tendencias promisorias de la evolución económica del país, prevalece la incertidumbre. Acorde con una encuesta nacional del Centro de Estudios Públicos (CEP), en julio de 1997 una proporción igual (42%) de entrevistados pensaba que el país estaba progresando o que estaba estancado (ver GRAFICO 1).

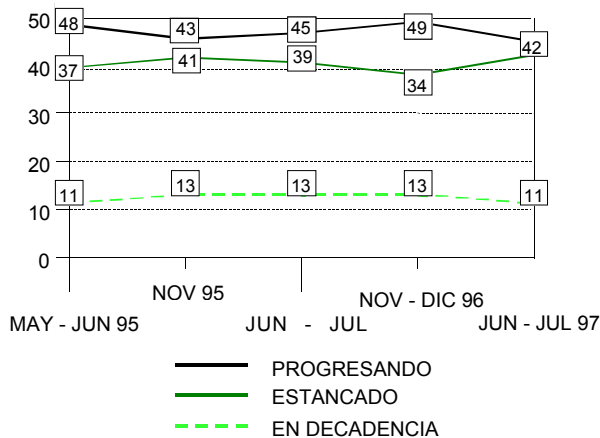
**CUADRO 1**  
**Evolución macroeconómica de Chile, 1990-1995/96**

	1990	1995/96
Crecimiento del PIB	3,3%	7,6%
Déficit de cuenta corriente	2,0%	1,5%
Crecimiento salarios reales	2,0%	5,0%
Desempleo	8,0%	7,0%
Inflación	27,0%	7,4%

**Fuente:** Banco Central de Chile

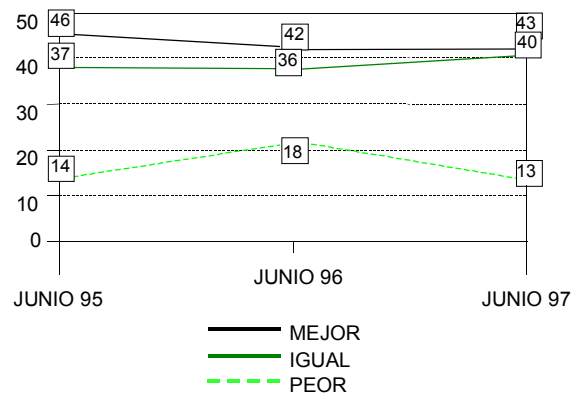
La incertidumbre acerca del desarrollo de Chile contrasta con una visión más bien optimista acerca del futuro personal. Según la encuesta mencionada del CEP, ocho de cada diez entrevistados estiman que su situación económica será igual o mejor el próximo año. Parece pues que las personas confían más en estrategias individuales de éxito que en el progreso generalizado del país. Dicho en otros términos, el futuro suele ser visualizado más como un horizonte personal que como un horizonte compartido (ver GRAFICO 2).

**GRAFICO 1**  
**Percepción del momento actual del país**



**Fuente:** CEP. Estudio Nacional de Opinión Pública, junio-julio 1997

**GRAFICO 2**  
**Percepción de la situación económica personal en un año más (%)**



**Fuente:** CEP. Estudio Nacional de Opinión Pública, junio-julio 1997

### Paradojas del desarrollo social

Quizás los indicadores macroeconómicos digan poco a la gente, más preocupada de su diario quehacer. El relativo optimismo acerca del futuro personal, empero, hace pensar que los motivos de preocupación pueden radicar más en el ámbito social que individual. Podría existir una insatisfacción en torno al modo en que se organiza y funciona la sociedad. En esta perspectiva, mirando las cifras macroeconómicas, la pobreza aparece como una situación injustificable.

Gracias a un fuerte aumento del gasto social y al esfuerzo privado, entre 1987 y 1996 la población chilena en situación de pobreza e indigencia ha disminuido de 45% a un 23 por ciento; la indigencia baja del 17% al 6 por ciento. Este esfuerzo es reconocido en el Índice de Pobreza Humana (PNUD 1997), que incluye variables de salud, educación y servicios básicos, donde Chile muestra el tercer mejor desempeño de los países en desarrollo (ver CUADRO 2).

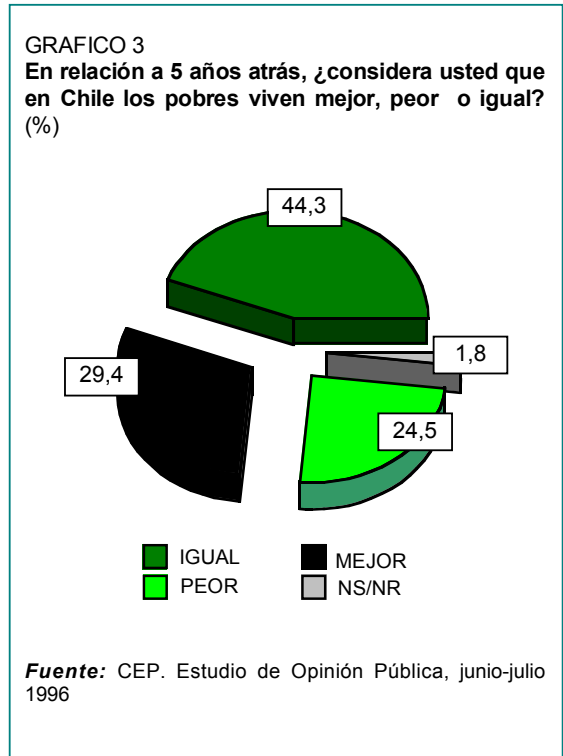
**CUADRO 2**  
**Población en situación de pobreza, 1987-1996**  
(porcentaje sobre población total)

Año	Total pobres
1987	45,1 %
1990	38,6 %
1992	32,6 %
1994	27,5 %
1996	23,2 %

**Fuente:** MIDEPLAN, Encuestas CASEN

No obstante, los éxitos de Chile en reducir la pobreza no guardan relación con la percepción de la gente. Una encuesta del CEP de 1996 indica que un 44,3 % de los encuestados considera que los pobres viven igual que antes (ver GRAFICO 3). Los entrevistados no reconocen mayor cambio a pesar de que el combate contra la pobreza representa un tema prioritario del país ¿Hay deficiencias en comunicar los avances logrados o éstos no resuelvan los problemas concretos de la gente?

Las dudas que albergan los chilenos acerca del progreso efectivo del país tienen asidero. No parece "normal" que tres lustros de crecimiento económico ininterrumpido no hayan modificado la distribución desigual del ingreso. Las encuestas CASEN muestran que el decil más rico obtiene ingresos 29 veces superiores al decil más pobre. En años recientes, los ingresos de todos los grupos sociales han aumentado, pero la brecha entre pobres y ricos subsiste (ver CUADRO 3).



**CUADRO 3**  
**Evolución de la distribución del ingreso monetario según**  
**deciles de ingreso autónomo, 1987-1996<sup>1</sup>** (Porcentajes)

<b>Distribución del ingreso monetario<sup>2</sup></b>					
<b>Decil del ingreso autónomo</b>	<b>1987</b>	<b>1990</b>	<b>1992</b>	<b>1994</b>	<b>1996</b>
1	1,5	1,6	1,7	1,5	1,4
2	2,8	2,8	2,9	2,8	2,7
3	3,6	3,7	3,8	3,6	3,6
4	4,3	4,5	4,7	4,6	4,6
5	5,4	5,4	5,6	5,6	5,5
6	6,3	6,9	6,6	6,4	6,4
7	8,1	7,8	8,0	8,0	8,1
8	10,9	10,3	10,4	10,5	11,0
9	15,9	15,1	14,7	15,3	15,4
10	41,3	41,8	41,6	41,6	41,3
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
<b>20/20<sup>3</sup></b>	<b>13,30</b>	<b>12,93</b>	<b>12,24</b>	<b>13,12</b>	<b>13,83</b>

- (1) Se excluye servicios domésticos puertas adentro y su núcleo familiar  
 (2) Los ingresos autónomos corresponden a los ingresos provenientes de la posesión de factores productivos, es decir, a sueldos, salarios, jubilaciones, rentas, utilidades, intereses, etc. Los ingresos monetarios corresponden a los ingresos autónomos más las transferencias monetarias realizadas por el sector público, tales como las pensiones asistenciales, los subsidios únicos familiares y las asignaciones familiares  
 (3) Relación entre el porcentaje del ingreso captado por el 20 % más rico de los hogares y el porcentaje captado por el 20 % más pobre.

**Fuente:** MIDEPLAN, Encuestas CASEN

La desigualdad de los ingresos se refleja en la percepción de un desajuste entre lo que se aporta a la riqueza nacional y lo que se recibe. Según la encuesta del Centro de Estudios de la Realidad Contemporánea (CERC) de marzo de 1996, un 40% de los entrevistados opina que el desarrollo económico de Chile se debe primordialmente al esfuerzo de los trabajadores, al mismo tiempo que un 78% cree que ese crecimiento beneficiaría solamente a una minoría.

La desigualdad no parece restringida al ámbito económico. Según el estudio de opinión pública a nivel latinoamericano, Latinobarómetro, de 1996, siete de cada diez entrevistados afirma que no hay igualdad ante la ley en Chile. O sea, las normas y "reglas de juego" no serían válidas para todos por igual.

#### **Paradojas del desarrollo cultural**

La distancia entre las condiciones objetivas y las percepciones subjetivas señala una desazón. Las autoridades reconocen la

existencia de un malestar difuso y mudo que no es fácil de explicar. La misma opinión pública se revela ambigua a la hora de evaluar el modo en que funciona la sociedad chilena. Así, llama la atención que al mismo tiempo que las personas multiplican los contactos sociales también expresan un alto grado de desconfianza. Según una encuesta del Instituto de Sociología de la Universidad Católica (DESUC-COPESA) de 1995, sólo el 8,2% de los entrevistados de las grandes ciudades del país estima que se puede confiar en la mayoría de las personas (ver GRAFICO 4).

Otro ejemplo ofrece el valor atribuido al esfuerzo personal para mejorar las condiciones de vida. Según la encuesta sobre representaciones de la sociedad chilena realizada en 1995 por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), el trabajo propio es percibido como más importante que la gestión del gobierno en la situación actual (ver CUADRO 4). Aparece pues interiorizada la valoración del mérito personal, lo que en sí es un hecho positivo para el Desarrollo Humano. Pensando en el futuro de los hijos, en cambio, se otorga

prioridad a las mejoras que pueda realizar el gobierno. En ambos casos, no se atribuye a la suerte un papel significativo. Constatamos, sin embargo, un fuerte aumento de los juegos de azar en años recientes (ver GRAFICO 5). Posiblemente los chilenos asuman el esfuerzo personal como un valor propio de la modernidad al mismo tiempo que temen el resultado aleatorio de tal esfuerzo.

**CUADRO 4  
Papel del estado/límites del esfuerzo propio**

**Factores que permiten mejorar las condiciones de vida de la gente**

El gobierno hace progresar país	39%
Tener suerte	11%
El trabajo propio	48%

**Factores que permiten que los hijos puedan progresar en la vida**

El gobierno mejora situación del país	47%
Tener suerte	8%
Trabajar como yo	44%

Fuente: Encuesta FLACSO, 1995

**GRAFICO 4  
Percepción de los extraños**



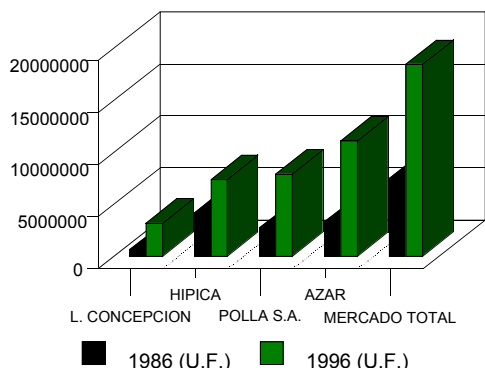
Fuente: DESUC-COPESA, 1995

La imagen de Chile no es (no puede ser) valóricamente neutral. La representación que se hace del "país que tenemos" siempre está teñida de la idea del "país que queremos". Todo juicio sobre la sociedad tiene necesariamente un aspecto normativo. El siguiente CUADRO 5, elaborado sobre la base de la encuesta de FLACSO de 1995, hace suponer que, en términos generales, los chilenos reconocen que la sociedad avanza y que los cambios son para mejor.

Simultáneamente, están convencidos de que la sociedad chilena se ha vuelto más agresiva y más egoísta. Creen que Chile es una sociedad solidaria a la vez que una sociedad poco justa e igualitaria. La imagen clara oscura de la sociedad insinúa una evaluación matizada de la modernización. Los chilenos parecen incorporarse decididamente al proceso a la vez que resienten sus efectos.

Seguramente, tales sentimientos encontrados son normales; toda sociedad tiene aspectos positivos y negativos. Cierta desazón que se desprende de las cifras mencionadas podría ser atribuida a las inquietudes cotidianas en la "sociedad de consumo". Para muchas familias la vida actual resulta ser más dura porque pagan un

**GRAFICO 5  
Evolución del mercado de los juegos, azar e hípica, 1986-1996**



Fuente: Polla Chilena de Beneficencia, 1996

**CUADRO 5**  
**Chile es una sociedad...**

	<b>Acuerdo</b>	<b>Desacuerdo</b>
Solidaria	83 %	17 %
Que avanza	82 %	17 %
Que cambia para mejor	78 %	20 %
Más agresiva	80 %	19 %
Cada vez más egoista	64 %	34 %
Igualitaria socialmente	18 %	81 %
Justa	29 %	70 %

*Fuente:* Encuesta FLACSO, 1995

**CUADRO 6**  
**Participación de jóvenes en los registros electorales, 1988-1997 (%)**

<b>Elecciones</b>	<b>18-19 años</b>	<b>20-24 años</b>	<b>25-29 años</b>
Plebiscito 1988	5,50	15,66	14,83
Plebiscito 1989	4,00	15,48	15,03
Presidencial 1989	2,96	15,31	15,17
Municipal 1992	2,69	12,19	15,06
Presidencial 1993	3,02	10,99	14,57
Municipal 1996	1,22	7,91	13,30
Parlamentarias 1997	1,06	6,75	11,07

*Fuente:* Servicio Electoral, 1997

**CUADRO 7**  
**Abstención Electoral, votos blancos y nulos electorales, 1988-1997**

<b>Votos Elecciones Nulos</b>	<b>Abstención</b>	<b>Votos blancos</b>
Plebiscito 1988	2,69	0,90
Presidencial 1989	5,28	1,10
Municipal 1992	10,20	5,86
Presidencial 1993	8,71	1,85
Municipal 1996	12,14	3,02
Parlamentarias 1997	13,70*	4,37

\* Estimado

*Fuente:* Servicio Electoral, 1997

consumo mucho mayor que antes. A fines de 1995, según cifras de la Cámara de Comercio de Santiago (marzo de 1996), un millón y medio de hogares habían contraído deudas de consumo y la mitad de ellos habían asumido deudas más o menos tres veces superiores a su ingreso mensual. Posiblemente, el hecho de tener que pagar deudas en los próximos 15 a 28 meses contribuya al desasosiego, pero no lo explica.

### **Paradojas del desarrollo Político**

La subjetividad se hace notar también en la esfera política, aunque sea por omisión. Quizás sea en la institucionalidad política donde más se palpan las paradojas. Chile ha logrado llevar a cabo una transición pacífica y ordenada al régimen democrático. La institucionalidad democrática se afianza mediante la elección regular de 2.150 autoridades, desde el Presidente de la República hasta alcaldes y concejales. Simultáneamente, sin embargo, disminuye el interés por la política. En el momento mismo en que el ciudadano puede incidir con voz y voto en las orientaciones básicas del desarrollo, desde el nivel municipal al nacional, la participación política se debilita. El ejemplo más notorio es la baja inscripción de los jóvenes en los registros electorales (ver CUADRO 6).

La elección parlamentaria de diciembre de 1997 puso en evidencia la existencia de un malestar o, como dice la Real Academia, una incomodidad indefinible. Ese día, según datos preliminares, un 13,7% de la población se abstuvo, otro 13,6% anuló su voto y un 4,2% votó en blanco; es decir, más de 2,3 millones de electores no se identificaron con ninguna posición partidista. Parece demasiado fácil atribuir esta retracción del electorado (potencial y efectivo) al aburrimiento tóxico de una "democracia normal", donde las gestas épicas han sido sustituidas por una compleja red de negociaciones puntuales (ver CUADRO 7).



Tal vez la desazón tiene que ver con la forma particular de "normalización" que vive la sociedad chilena. Tal vez sea precisamente la actual estrategia de modernización la que provoque malestar. A diferencia de otros países, la celeridad e intensidad de las transformaciones sociales puede ser tal que deja descolocadas a las personas. Una fórmula simple, pero reveladora de las paradojas de la situación chilena podría ser: un país con un notable desarrollo económico, donde la gente no se siente feliz (ver CUADRO 8).

### Las preguntas

La mirada propuesta descubre varias paradojas que suscitan otras tantas preguntas. ¿A qui se debe la brecha entre la evaluación macrosocial y la percepción que

tiene la gente? ¿Es que la gente no ve los éxitos del país o es que el desarrollo nacional resulta insensible a las preocupaciones de las personas? ¿Qué experiencias subyacen a la idea que se hace la gente acerca de la felicidad? Todo parece indicar que hay "algo" en el desarrollo económico, político y cultural de Chile que provoca malestar, desasosiego o, francamente, inseguridad.

Resumiendo el punto de partida: una mirada al desarrollo de Chile en la perspectiva de un Desarrollo Humano sustentable descubre, en una primera apreciación, el carácter paradójico del proceso. **Un notable avance de la modernización en todos los ámbitos de la sociedad chilena coexiste con no menos notorias expresiones de malestar.** De ser correcta esta apreciación, es menester preguntarse por las razones de dicho malestar.

La indagación descansa sobre una hipótesis: a la luz del panorama esbozado parece posible interpretar el malestar como la expresión larvada de situaciones de inseguridad e incertidumbre. De este supuesto se desprenden los dos interrogantes que orientan el análisis:

¿Por qué las personas se sienten inseguras si la modernización de los sistemas e instituciones sociales muestra y augura un aumento de las oportunidades ?

¿Qué consecuencias puede tener tal desajuste entre los logros de la modernización y la percepción de la gente para un desarrollo que pretende ser humano y sustentable ?

**CUADRO 8**  
**Percepción del desarrollo económico del país y de la felicidad de la gente**

		Económicamente el país está mejor		
		Si	No	Total
La gente vive más feliz	Si	9,1%	7,3%	<b>16,4%</b>
	No	44,5%	38,3%	<b>82,8%</b>
	<b>Total</b>	<b>53,6%</b>	<b>45,6%</b>	<b>100,0%</b>

**Fuente:** Encuesta Quanta, Santiago Sur y Oriente, julio 1997